

Contexto teórico de la Alfabetización Informativa

PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR

Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

Con la llegada de las microcomputadoras y la innovación de las telecomunicaciones por medio de redes en la década de los setenta del siglo XX, el acceso a gran cantidad de recursos de información se incrementó exponencialmente. Situación que pareciera ventajosa para los sujetos que requieren resolver algún problema; sin embargo, también los puso ante grandes disyuntivas de selección, al aumentar la cantidad de decisiones que deberían tomar sobre qué herramienta o recurso era el más indicado de acuerdo con una necesidad específica.

Ante este panorama los profesionales de la información han incrementado el esfuerzo que durante décadas han venido haciendo de formar a sus usuarios, y han requerido ampliar su campo de acción y abarcar un rango

mayor de individuos: además de los usuarios que asisten a la unidad de información, piensan en los que no lo hacen pero que eventualmente necesitarán algún recurso.

El contexto social actual, permeado por la presencia constante de las tecnologías de información y comunicación (TIC), requiere que las personas desarrollen diversas habilidades, procesos de pensamiento y actitudes. Para lograr que cualquier sujeto que precise información sea capaz de manejarla eficientemente, en las últimas cuatro décadas se ha hablado de la Alfabetización Informativa (AI). Existe una gran controversia acerca del sentido que esta frase encierra: si debemos entenderla como un proceso mayor que incluye las acciones ya mencionadas, relacionadas con conceder aprendizajes sobre el uso efectivo de la información, como son la formación y educación de usuarios, la instrucción bibliográfica y/o bibliotecaria; o si se trata de un nuevo término para nombrarlas; o si hablamos de una nueva opción que tiene características, estrategias y procedimientos propios.

Para tratar de resolver esta controversia, este capítulo analiza los conceptos y/o definiciones que se han generado sobre la AI, y derivado de este análisis genera un concepto de trabajo. El estudio abarca desde la aparición de la frase en 1974 hasta la primera década de este siglo, y se hace tomando como base la identificación y explicación de los elementos que componen un concepto: esencia, características y objetivo, de tal manera que se examinaron solamente aquéllos que contuvieran al menos dos de estos elementos.

Se rastrea el origen de la frase, se examinan los diversos conceptos, se genera un concepto y se identifican las aportaciones y las proclamas que a nivel internacional han aparecido. A manera de preámbulo vale adelantar que la AI se percibe como un fenómeno que tiene una delimitación propia, que no es mayor o menor que cualquiera de las antes mencionadas, sino que es diferente, y que debe ser esencial para cualquier ciudadano de un país que requiera resolver un problema, ya sea de índole personal o profesional, dentro de un entorno social dinámico, equitativo e inclusivo.

ORIGEN DEL USO DE LA FRASE

La Alfabetización Informativa (AI) es un fenómeno que desde la década de los setenta del siglo pasado ha recibido una gran atención por parte de las comunidades bibliotecológicas de diversos países, originalmente sólo pareció interesarle a los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, en la actualidad forma parte de la agenda de países tales como Colombia, Chile y España.

Este fenómeno ha pasado por diversos estadios que van desde considerarla como una estrategia para apoyar el desarrollo de la industria de la información, hasta percibirla como uno de los elementos clave en el proceso de aprendizaje para toda la vida.

Algunos autores consideran que la Alfabetización Informativa es una evolución de procesos realizados en las bibliotecas con anterioridad, tales como: orientación, instrucción bibliográfica y bibliotecaria, educación de usuarios, y habilidades de instrucción para el uso de bibliotecas (Grassian y Kaplowitz, 2001) y que

éstos dependen jerárquicamente o están incluidos en la AI y sólo les añaden pequeños matices a los significados.

Otros establecen que es un nuevo término para lo que siempre han hecho los profesionales de la información. Este es el caso de Grassian y Kaplowitz, (2001), quienes marcan como fecha de inicio de la AI el año de 1876, año en el que Melvil Dewey declaró a la biblioteca como escuela y al bibliotecario como maestro. Idea que no se comparte, pero que sin embargo, presenta un panorama somero de las experiencias que desde ese año hasta la fecha se han desarrollado con la intención de proveer aprendizajes sobre la recuperación y el uso de recursos de información en forma eficiente.

Básicamente estos aprendizajes se han dirigido a comunidades de instituciones educativas de todos los niveles, desde preescolar hasta posgrado.

Las estrategias han tenido diversas formas:

- Cursos con valor curricular: investigación bibliotecaria; uso de la biblioteca; aumento de la calidad de las investigaciones.
- Cursos sin valor curricular, con carácter obligatorio.
- Conferencias: uso de la biblioteca; naturaleza y uso de los recursos de información.
- Asesorías o tutorías individuales de corte informal.
- Materiales didácticos: videos; discos compactos; dvd's; audios (visitas autoguiadas); programas de instrucción asistida por computadora; libros de trabajo autoaplicados.

Y también modalidades:

- Presencial.
- A distancia: sincrónica; asincrónica.

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

➤ Mezclada (*blended-learning*).

Los bibliotecarios y especialistas de la información que han incursionado en el diseño y desarrollo de estas experiencias se han enfrentado a los siguientes problemas:

- No tienen estatus de docentes.
- El contacto entre bibliotecarios, docentes y tomadores de decisiones es mínimo.
- Los profesionales de la información no intervienen en el desarrollo curricular.
- Las experiencias de formación no llegan a comunidades no escolarizadas.

Una posible solución a esta problemática aparece con la idea de alfabetización informativa que Żurkowski lanza en 1974, cuando era presidente de la Asociación de la Información para la Industria (Information Industry Association) y formaba parte de la Comisión Nacional sobre Bibliotecas y Ciencia de la Información (National Commission on Libraries and Information Science) de Estados Unidos. Como parte de sus actividades generó el documento *The information service environment, relationships and priorities*, en el que propuso la creación de un programa nacional para alcanzar la alfabetización informativa universal en 1984, y estableció una primera caracterización de la persona alfabetizada como:

Personas entrenadas o capacitadas en la aplicación de los recursos de información a su trabajo [...] que han aprendido técnicas y habilidades para utilizar la amplia variedad de herramientas de información y también los recursos primarios para encontrarle solu-

ción a sus problemas con la información, (Zurkowski, 1974, h. 6).

A partir de esta definición y propuesta para universalizar la AI, una parte considerable de investigadores del tema creen en la AI como un nuevo concepto que representa una manera novedosa de pensar acerca de nuestras metas y responsabilidades profesionales, postura con la que en general se está totalmente de acuerdo, por lo que el origen de la frase se ubica en 1974, con Paul Zurkowski.

A continuación se describen las acciones que sobre AI se han realizado en países de América, Europa y Oceanía.

Estados Unidos

Éste es uno de los países que más ha trabajado sobre el tema, reconocen a la AI como un proyecto colectivo de interés nacional a nivel de gobierno. De hecho, como se pudo notar en párrafos anteriores, con la existencia de la Comisión Nacional sobre Bibliotecas y Ciencia de la Información, desde los años setenta las bibliotecas y la información son tópicos de interés gubernamental.

En EUA la AI ha estado vinculada directamente con la educación. En 1981 se creó la Comisión Nacional sobre Excelencia en Educación, con el fin de examinar la calidad de la educación y generar recomendaciones que la reformaran. Se hizo una investigación de 18 meses, cuyos resultados se vertieron en el documento *A Nation at Risk* (1983), el informe incluía los riesgos a los que se enfrentaba la nación, que estaban relacionados con la educación y las recomendaciones que se deberían seguir

para pasar por encima ese riesgo. El documento destaca que el conocimiento, el aprendizaje, la información y la inteligencia habilitadas son el nuevo conjunto de materiales del comercio internacional. (*A Nation at Risk*. Disponible en: <http://www2.ed.gov/pubs/NatAtRisk/index.html>, [consulta: 8 de mayo del 2010]).

La intención era lograr que Estados Unidos se convirtiera en una Sociedad del Aprendizaje, mediante la estrategia de aprendizaje para toda la vida, elemento relacionado directamente con la AI. Como respuesta a este documento en 1984 miembros de la Comisión Nacional sobre Bibliotecas y Ciencia de la Información antes mencionada, establecieron que para apoyar el desarrollo de la educación el objetivo básico debería ser que cada estudiante aprendiera cómo identificar la información que le es necesaria; localizarla, organizarla y presentarla de manera clara y persuasiva, idea que deriva de la propuesta de Zurkowski y que refuerza la necesidad de que los sujetos exploten adecuadamente la información y, lo más importante, que los recursos fueran seleccionados de tal manera que les resolviera una necesidad específica.

A partir de la década de los ochenta, las tecnologías de información y comunicación (TIC) empiezan a permear todas las actividades de los ciudadanos norteamericanos: escolares; profesionales; laborales; y trámites cotidianos culturales y sociales en general, lo que provocó que el nivel de alfabetización educativa se incrementara y se incluyera como aprendizaje básico el uso de dichas tecnologías.

Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica

Cabe decir que en ese país las asociaciones profesionales han tenido una gran influencia en el desarrollo de la AI, de tal manera que las definiciones, estrategias y normas utilizadas han surgido de éstas; a continuación se presenta el *Cuadro 1* que muestra las aportaciones de cada asociación:

Cuadro 1		
Aportaciones de las asociaciones		
Asociación	Aportación	Año
Información para la Industria	Definición de persona alfabetizada / Zurkowski	1974
Americana de Bibliotecas (American Library Association – ALA)	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de persona alfabetizada. • Recomendaciones para crear programas 	1989
Americana de Bibliotecas Escolares (American Association of School Libraries - AASL) – sección de la ALA	<ul style="list-style-type: none"> • Normas K-12* 	1998
Academia Nacional de las Ciencias (US National Academy of the Sciences)	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de fluidez informativa 	1999
Bibliotecas de Colegios e Investigación (Association of College and Research Libraries – ACRL) – sección de la ALA	<ul style="list-style-type: none"> • Normas 	2000
* Término usado en EUA, Canada y Australia para designar la educación básica, los niveles de primaria y secundaria.		

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

Estas aportaciones han originado la creación de diversas instancias que se dedican a generar propuestas y programas de AI, como son el Foro Nacional sobre Alfabetización Informativa (<http://infolit.org/>) y el Instituto para la Alfabetización Informativa, (<http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/acrl/issues/infolit/professactivity/iil/welcome.cfm>). El primero, es un grupo formado por más de 93 organizaciones nacionales e internacionales que busca generar el *empoderamiento individual* dentro de la sociedad de la información; por su parte, el segundo tiene como objetivo preparar y apoyar a bibliotecarios y otros educadores de educación superior de EUA a desarrollar y enseñar programas de AI.

Existen también esfuerzos por dotar de habilidades informativas a otros sectores de la población, tal es el caso de la AOL Time Warner Foundation's 21st Century Literacy Initiative, cuyo objetivo es ayudar a la gente joven a adquirir las habilidades de Alfabetización del Siglo XXI que necesitan para tener éxito en la escuela, el trabajo y en sus comunidades, (Eisenberg; Lowe y Spitzer, 2004).

Algunas agencias nacionales como la American Association of Higher Education & Accreditation (AAHE <http://www.aahea.org/>); la National Education Association (NEA <http://www.nea.org/>); la National Council for the Social Studies (NCSS <http://www.socialstudies.org/>); la Western Association of Schools and Colleges (WASC www.wascweb.org/); y la Commission on Higher Education (CHE <http://202.57.63.198/chedwww/index.php>) han influido para aumentar la

importancia de la AI, y han generado normas y propuestas sobre el tema.

Este panorama nos muestra que diversas instancias de ese país están trabajando a nivel nacional estrechamente con docentes y profesionales de otras disciplinas, pero siempre dirigidas por profesionales de la información.

Algunos otros países han hecho aportaciones interesantes al tema, a continuación se presenta un breve panorama. Cabe mencionar que se consideraron sólo aquéllos en los que la AI es considerada como un proyecto nacional.

Reino Unido

Los bibliotecarios de instituciones de educación básica y superior han desarrollado teorías y programas relacionados con las habilidades informativas y la Alfabetización Informativa, AI. En este país el esfuerzo también ha sido colegiado, por parte de los bibliotecarios y profesionales de la información, pues la Sociedad de las Bibliotecas Universitarias Nacionales y de los Colegios Universitarios (Colleges) (Society of College, National and University Libraries-SCONUL) ha trabajado el tema desde 1997, a través de su Advisory Committee on Information Literacy (ACIL), básicamente para la educación superior. En 1998 esta Asociación realizó una investigación sobre las habilidades de información en estudiantes de nivel superior, cuyo objetivo fue estimular el debate sobre el lugar que tenían estas habilidades en el contexto de ese momento. Como resultado de esa investigación publicó en 1999 el documento *Briefing paper*:

information skills in higher education, documento que incluye una definición de habilidades informativas y un modelo de AI, representado por 7 habilidades básicas (Seven Pillars Model of Information Literacy) que llevan al sujeto desde ser un aprendiz a ser un experto. Asimismo la SCOUNL ha diseñado cursos para educación de adultos y aprendizaje abierto.

Posteriormente un organismo nacional el Comité Conjunto de Sistemas de Información (Joint Information Systems Committee-JISC), retoma la propuesta de SCOUNL y genera sus normas y recomendaciones contenidas en *The big blue information skills for students* (2002). Sus recomendaciones son de carácter nacional y van dirigidas a personas mayores de 16 años (post-16), que han concluido la educación obligatoria básica (primaria y secundaria), y que buscan opciones educativas diferentes a las ofrecidas en universidades: colegios (colleges); instituciones de aprendizaje comunitarias o para adultos; y aprendizaje basado en el trabajo. A este tipo de educación se le denomina educación continua (Further Education-FE). Si bien la comunidad meta es la mencionada anteriormente, las normas también aplican para las instituciones de educación superior.

En 2002, en Escocia, la Universidad de Glasgow organizó una conferencia sobre Información Tecnológica y Alfabetización Informativa, en la que se plantearon diversas estrategias de enseñanza, (disponible en www.iteu.gla.ac.uk/elit/itilit2002, consulta: 15 de diciembre del 2010).

La propia SCOUNL publica en 2004 el documento *Learning Outcomes and Information Literacy*, el cual des-

cribe seis casos de universidades en los que se ha logrado relacionar la alfabetización informativa, la filosofía educativa del aprendizaje y las estrategias de enseñanza.

Australia y Nueva Zelanda

Motivados por el gran desarrollo de la AI en Estados Unidos, la Universidad del Sur de Australia y el Consejo de Bibliotecarios Universitarios de Australia (Council of Australian University Librarians–CAUL) realizaron un taller nacional para revisar las *Normas de Alfabetización Informativa para la Educación Superior (Information Literacy standards for higher education)* publicadas por la ACRL en 2000 y generar las propias.

En 2001 publican sus *Normas de Alfabetización Informativa (Information Literacy Standards)*, dirigidas a estudiantes de educación superior. Posteriormente la CAUL trabaja conjuntamente con especialistas de Nueva Zelanda y crean el Instituto de Australia y Nueva Zelanda para la Alfabetización Informativa (Australian and New Zealand Institute for Information Literacy–ANZIIL <http://www.anziil.org/>)

Este Instituto organizó en 2003 un taller para repasar las normas del 2001, actualizarlas e integrar nuevas aproximaciones relacionadas con el aprendizaje independiente y el aprendizaje para toda la vida. El producto de este ejercicio, fue el texto titulado *Australian and New Zealand Information Literacy Framework: principles, standards and practice*, en el que amplían su alcance al dirigir las a todos los sectores educativos y a sectores no escolarizados, con el fin de ayudar a resolver problemas personales, relacionados con el trabajo o aspectos

sociales amplios. En total han realizado cuatro conferencias nacionales cuyo tema es la AI.

El escenario de estos países nos lleva a declarar que los programas de AI deben ser incluyentes, dirigidos a diversas comunidades, y de corte nacional o regional. Asimismo, se aprecia que existe una clara participación de asociaciones de profesionales de la información y la convergencia de diversas instancias y sectores.

El análisis del origen y desarrollo de la AI en los países mencionados nos muestra que sólo en Estados Unidos ha estado vigente la AI desde hace cuatro décadas, en el resto puede ubicarse en los últimos años del siglo pasado. Esto nos lleva a pensar que su evolución ha sido lenta y que este problema no es privativo de los países en desarrollo, como México, Colombia y Brasil.

Cabe destacar que se ha trabajado básicamente en generar normas, sin profundizar en el entramado conceptual tan necesario para el establecimiento de estrategias, políticas y/o acciones concretas.

CONCEPTO DE ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA

No es un ejercicio ocioso delimitar el significado de la AI en tanto la mayoría de estudiosos del tema coincide en señalar que es básico establecerlo, pues esto determinará la tarea que los bibliotecarios y especialistas de la información tienen como instructores. Sin el entendimiento cabal de esta frase no sabremos cómo lograr que otros aprendan y cómo evaluar lo aprendido; y la generación de acciones, estrategias, políticas, y/o programas

deberá derivar de un sustento conceptual. Existe una gran variedad de aproximaciones que no pretenden ser definitorias sino meras caracterizaciones.

Para tener un significado más o menos unívoco de lo que es la AI, se analizaron varios conceptos¹ o definiciones,² siguiendo la premisa de que incluyeran al menos dos de los tres elementos básicos que se establecen en la generación de definiciones, (Hempel, 1988) a saber:

- 1) Esencia – ¿qué es?
- 2) Características o propiedades – ¿cómo es?
- 3) Objetivo o función – ¿para qué es?

Uno de los primeros hallazgos fue que se identificaron dos fenómenos, la AI y al sujeto producto de esa alfabetización, la persona alfabetizada informativamente hablando. Si nos atenemos a los principios epistemológicos de creación de marcos conceptuales, ambas frases no representan la misma idea, de tal manera que no deberían ser consideradas como sinónimos. Dado que la mayoría de autores las usa indistintamente, el análisis considera ambas posturas.

1 Se conciben como delimitación intelectual y lingüística de una entidad. El significado de un término que designa una entidad, es decir, su explicación.

2 Se hace una diferenciación entre uno y otros. Los conceptos se entienden como las representaciones mentales de una entidad, un universal que determina su naturaleza, tanto la esencia (lo que es), como substancia (cómo es).

En el *Cuadro 2* se muestra en orden cronológico las definiciones encontradas, desglosadas en los elementos antes enunciados (esencia, características y/o función).

Cabe aclarar que algunos de los autores más citados, como es el caso de Eisenberg y Brown (1992), no hablan específicamente de AI, en realidad ellos desarrollaron un modelo denominado Big6™ Skills, basado en la idea de Habilidades de Instrucción en Biblioteca e Información, que ha sido ampliamente utilizado para diseñar experiencias de AI.

Por su parte, Behrens (1994) desarrolla un interesante panorama histórico sobre el concepto de AI, organizado por décadas, desde 1970 hasta principios de los noventa del siglo pasado. Aunque este panorama rescata las características más importantes de cada división temporal, no presenta un concepto propio, por lo que esta autora no fue considerada en el presente análisis.

Vayamos pues a detallar lo que se percibe en el *Cuadro 2*. Los 16 conceptos abarcan un periodo de tres décadas, lo que demuestra que no se ha logrado la univocidad tan necesaria en la generación de marcos teóricos. Como era de esperarse existe preeminencia de autores provenientes de Estados Unidos. A partir de los primeros años de la década de los noventa, el Reino Unido ha trabajado en forma continua, incluso el último estudio fue creado por Hannelore Rader, autora británica.

Cuadro 2
Conceptos de Alfabetización Informativa

Año	Autor	Esencia	Características	Objetivo
1974	Paul Zurkowski	Sujetos entrenados en la aplicación de recursos de información*	Han aprendido técnicas y habilidades para utilizar recursos primarios y herramientas de información	Encontrar soluciones a sus problemas con la información
1983	Martin Tessmer (en Breivik, Patricia, 1985)	Habilidad**		Acceder a y evaluar la información efectivamente de acuerdo con una necesidad dada
1985	Patricia Breivik	Conjunto integrado de habilidades (estrategias de investigación y evaluación) y conocimiento de (herramientas y recursos)**	<ul style="list-style-type: none"> • Se desarrolla mediante actitudes (persistencia; atención al detalle; cuidado en aceptar la palabra escrita y recursos únicos; mirada crítica y evaluativa). • Incluye solución de problemas. 	Acceder y evaluar efectivamente la información para una necesidad dada
1987	Carol C. Kuhlthau	Conjunto de habilidades, conocimientos, procesos de pensamiento (dar significado y aprehender la información) y actitudes**	<ul style="list-style-type: none"> • Leer y usar información esencial para la vida diaria. • Manejar masas complejas de información. • Aprender durante toda la vida, de acuerdo con los cambios técnicos y sociales. • Solucionar problemas y tomar decisiones. • Leer y escribir para entender, aprender y comunicar. • Aprender conceptos y comunicar ideas. 	Acceder y evaluar la información efectivamente de acuerdo con una necesidad de información dada

* Se refiere a la persona alfabetizada.

** Se refiere a la Alfabetización Informativa.

Cuadro 2
Conceptos de Alfabetización Informativa
(Cont.)

Año	Autor	Esencia	Características	Objetivo
1989	American Library Association	Individuo capaz de reconocer cuando necesita información, y que tiene la habilidad de localizar, evaluar y usar efectivamente la información necesitada*	<ul style="list-style-type: none"> • Sabe cómo aprender, porque sabe cómo está organizado el conocimiento. • Otros pueden aprender de él. • Preparado para el aprendizaje para la vida. 	Encontrar la información necesaria para cualquier tarea o decisión que tenga que tomar
1991	Hannelore B. Rader	Persona que posee habilidades para usar y evaluar efectivamente la información (retoma la de la ALA)*	<ul style="list-style-type: none"> • Sobrevive y tiene éxito en un ambiente de información/tecnología. • Lleva una vida productiva, saludable y satisfactoria en una sociedad democrática. • Enfrenta los entornos de cambio rápido. • Asegura un mejor futuro para las generaciones siguientes. • Posee competencias de escritura y computación. 	Resolver problemas personales y profesionales y tomar decisiones
1991	Susanne Bjørner	Capacidad**	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer una necesidad de información. • Estar motivado para satisfacerla. • Desarrollar una estrategia para encontrar la información necesaria. • Llevar a cabo la estrategia. • Organizar, evaluar y utilizar la información de una forma satisfactoria. 	

* Se refiere a la persona alfabetizada.

** Se refiere a la Alfabetización Informativa.

Cuadro 2 Conceptos de Alfabetización Informativa (Cont.)			
Año	Autor	Esencia	Objetivo
1994	Christina S. Doyle	Persona*	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce que la información completa y precisa es la base para tomar decisiones inteligentes. • Reconoce la necesidad para informarse. • Formula preguntas basadas en su necesidad de información. • Identifica los recursos de información potenciales. • Desarrolla estrategias de búsqueda exitosas. • Accede a diversos recursos de información incluyendo las tecnologías basadas en las computadoras. • Evalúa la información. • La organiza para aplicaciones prácticas. • La integra dentro del cuerpo de conocimientos existente. • La usa con pensamiento crítico y para solucionar problemas. • Implica autosuficiencia.
1996	Jeremy J. Shapiro, Shelley K. Hughes	Nuevo arte liberal que se extiende desde conocer el uso de las computadoras y el acceso a la información, hasta promover una reflexión crítica sobre la naturaleza de la información, su infraestructura técnica, y su impacto en el contexto social, cultural y filosófico**	<ul style="list-style-type: none"> • Esencial para el futuro de la democracia

* Se refiere a la persona alfabetizada.

** Se refiere a la Alfabetización Informativa.

Cuadro 2
Conceptos de Alfabetización Informativa
(Cont.)

Año	Autor	Esencia	Características	Objetivo
1997	Christine Bruce	Constructo desarrollado por un sujeto que le permite crear una relación e interacción específicas con la información**		Darle un significado personal a la información
1999	The Society of College, National and University Libraries (SCONUL)	Algo que les permite a los individuos no sólo usar la información y la tecnología de información efectivamente, sino adaptarse a sus constantes cambios, y también pensar críticamente sobre toda la empresa que implica la información y la sociedad de la información**	<ul style="list-style-type: none"> • Convertir a los individuos en consumidores de información independientes e informados. • Aprendientes para toda la vida. 	
2000	Association of College and Research Libraries (ACRL)	Conjunto de habilidades que requieren los individuos**	<ul style="list-style-type: none"> • Forma la base para el aprendizaje para toda la vida 	Reconocer cuando la información es necesitada, y localizar, evaluar y usar efectivamente esa información.
2001	Esther S. Grasian; Joan R. Kaplowitz	Sujeto capaz*	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar, localizar, evaluar y usar la información efectivamente. • Transferir estrategias, y conceptos generales a situaciones particulares. • Hacer analogías conceptuales y procedimentales relacionadas con la búsqueda, recuperación y uso de la información. • Habilidad para toda la vida. 	Interactuar con la información en una variedad de situaciones y dirigir un rango de necesidades.

* Se refiere a la persona alfabetizada.

** Se refiere a la Alfabetización Informativa.

Cuadro 2
Conceptos de Alfabetización Informativa
(Cont.)

Año	Autor	Esencia	Características	Objetivo
2002	Teresa N. Neely	1. Concatenación de conocimiento y habilidades necesarias para enfrentar exitosamente el ambiente informativo moderno**. 2. Habilidad para actuar con juicios relevantes**. 3. Construido abstracto**.	<ul style="list-style-type: none"> • Si un sujeto se va a relacionar con el conocimiento formal deberá poseer habilidades para manejar la información 	
2002	Joint Information Systems Committee (JISC)	Conjunto correlacionado de características que describen los atributos de una persona alfabetizada**	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda efectiva de información. • Elección informada de recursos de información. • Evaluación y selección de información. • Comodidad al usar un rango de medios que ofrecen la mejor ventaja. • Conciencia de las cuestiones que tienen que ver con el sesgo y la fiabilidad de la información. • Efectividad en la transmisión de información a otros. 	
2003	Hannelore Rader	Conjunto de habilidades**	<ul style="list-style-type: none"> • Determinar la extensión de la información necesitada. • Localizar y evaluar la información. • Incorporar la información seleccionada en la base de conocimientos del sujeto. • Usar la información ética y legalmente, con entendimiento de los aspectos económicos y sociales. • Incluye diversas alfabetizaciones: bibliotecaria, de medios, computacional, Internet, investigación y pensamiento crítico. 	

* Se refiere a la persona alfabetizada.

** Se refiere a la Alfabetización Informativa.

Esencia (¿Qué es?)

En cuanto a la forma, la mayoría de conceptos (11 de ellos) atiende al proceso, es decir, a la frase Alfabetización Informativa y el resto (5) al sujeto producto de ese proceso. Esta gran diferencia se debe a que se dejaron en el camino una buena cantidad de documentos que retomaban la definición de la ALA, que se refiere a la persona alfabetizada.

El examen se inicia con los conceptos de la AI como proceso, puesto que tiene mayor validez tanto lingüística como epistemológicamente. La esencia de los conceptos de AI se explica en dos partes, la primera representa el término o términos que le dan su identidad y la segunda la especialidad de esa identidad. En la primera parte se destacan ocho identidades:

1. Habilidad.
2. Capacidad.
3. Conjunto integrado de habilidades y conocimientos (Breivik, 1985); más procesos de pensamiento y actitudes (Kuhlthau, 1987).
4. Concatenación de conocimiento y habilidades.
5. Conjunto correlacionado de características.
6. Nuevo arte liberal.
7. Constructo desarrollado por un sujeto.
8. Algo.

El análisis puntual de cada uno de estos términos o frases nos lleva a determinar que existen diversas significaciones de AI. Existe un consenso tácito entre todos los estudiosos del tema al circunscribir las representaciones dentro de un marco pedagógico, de enseñanza y de

aprendizaje, por lo que las acepciones se darán desde este marco.

La *habilidad* se refiere a la disposición, facilidad y comodidad que muestra algún individuo para desarrollar y/o realizar tareas (físicas o mentales) y resolver problemas en áreas de actividad determinadas. El desarrollo de habilidades se logra con la concurrencia de tres elementos: la *capacidad*, más el hábito, más el conocimiento del proceso a seguir; y se consolida mediante la eliminación de actividades inútiles y el reforzamiento de las actuaciones eficaces. Las habilidades pueden ser de diferentes tipos y niveles, que van desde las más sencillas, de carácter manual, hasta las más complejas de corte intelectual. La realización de las actividades requiere eficiencia y se espera de ellas un resultado específico, atendiendo a ciertos grados de satisfacción previstos.

En esta conceptualización resalta la introducción de la palabra *capacidad* que es otra de las que aparece como esencia, ésta hace alusión a la cualidad estable que tienen los sujetos y que les permite efectuar un acto físico o mental. Como una forma de capacidad está la cognitiva, entendida como:

[...] la suma de funciones neurológicas, intelectuales y mentales que posee un individuo para generar conocimiento. Los elementos cognitivos que permiten la construcción de conocimiento son los siguientes: percepción, memoria, representación mental, aprendizaje, deducción conceptual, solución de problemas, planificación y formas de decisiones estratégicas, (Perrone y Propper, 2007, p. 77).

Lo anterior nos lleva a establecer que la habilidad es un estadio cognitivo complejo, puesto que requiere tener la capacidad para realizar una acción, la cual tendrá que reforzarse hasta lograr los resultados que cubrirán ciertas especificaciones para que puedan ser evaluados satisfactoriamente; es decir, la habilidad incluye a la capacidad, por lo que se prefiere el término habilidad para conceptualizar a la AI.

Viene ahora la explicación del *conjunto integrado de habilidades, conocimientos, procesos de pensamiento y actitudes*, es conveniente emplear la palabra conjunto, puesto que existen diversos tipos y niveles de habilidades o capacidades. Ahora bien, en la propia definición de habilidades se establece que además de la capacidad se requiere el conocimiento del proceso a seguir, lo que hace innecesaria la mención del término conocimientos, ya que éstos están implícitos en el desarrollo de las habilidades.

Kuhlthau (1987) plantea en su concepción los procesos de pensamiento y los circunscribe a dar significado y aprehender (acomodar un nuevo conocimiento en el entramado cognitivo) la nueva información. De acuerdo con lo expresado anteriormente, relacionado con la capacidad cognitiva, podría creerse que los procesos de pensamiento están demás, sin embargo, debe especificarse en el concepto que se acepte y/o construya.

Esta misma autora integra las actitudes, éstas ya habían sido introducidas por Breivik en 1985 como condición para que se produjera el conjunto de habilidades y conocimientos, pero no como parte de la esencia de la AI. Las actitudes se refieren a las reacciones que una per-

sona expresa ante un fenómeno determinado, están formadas por tres tipos de elementos: afectivo³ cognitivo⁴ y conductual.⁵ Estos elementos imprimen cierto significado en el sujeto, por lo que actúa en consecuencia ante determinada situación. La AI debe generar ciertas actitudes, por lo que es conveniente integrarlas a la delimitación conceptual.

En cuanto al *conjunto correlacionado de características* resulta demasiado genérico, pues una característica es un rasgo peculiar de una persona en cualquier circunstancia y no refiere en forma inmediata a sus habilidades, procesos mentales o actitudes.

Es un poco aventurado concebir a la AI como un nuevo arte liberal, porque no es un arte, aunque su consecuencia lleve a los sujetos a tomar decisiones y resolver problemas en forma autónoma y figurativamente a “ser libres”.

Es interesante la forma en que concibe Bruce (1997) a la AI, constructo desarrollado por un sujeto. El término constructo remite a la teoría cognitiva del aprendizaje, y a toda la corriente cognitiva de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información, su acepción puede derivarse tanto de la teoría de la personalidad (constructo personal) como de la tendencia pedagógica del constructivismo (constructo cognitivo). La primera nos dice que es una categoría descriptiva que utiliza cada individuo

3 Se relaciona con los sentimientos y estados de ánimo.

4 Se aplica a los procesos y actividades mentales.

5 Conjunto de acciones que permiten adaptarse a una realidad.

para organizar los acontecimientos y datos del medio, y que representa su manera particular de construir el mundo, el sistema de categorías deviene de procesos mentales y es el que determina su percepción del mundo y sus acciones; y la segunda afirma que es la asimilación y el acomodo de nueva información en su cadena de conocimientos.

Como se puede apreciar ambos significados serían válidos para la construcción del concepto de AI, sin embargo, no se retomará porque estas ideas ya están contenidas en el desarrollo de habilidades y procesos de pensamiento, además resulta una denominación demasiado especializada que sería poco entendible en términos generales. Como se ha enfatizado, se debe tender a generar una definición que sea entendida y aceptada por profesionales de diversas disciplinas, así como tomadores de decisiones de los sectores gubernamentales, empresariales y de la industria, lo que haría poco práctica su adopción. Por último, *algo* es un término tan amplio que resulta inoperante su utilización.

Recapitulando, la frase que de acuerdo con el *Cuadro 2*, representa la primera parte de la esencia de la AI es un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento y actitudes.

Analicemos ahora la segunda parte de la esencia, la especialidad. Las definiciones que la contenían fueron sólo tres:

- Nuevo arte laboral: el uso de las computadoras; acceso a la información; reflexión crítica sobre la naturaleza de la información; su infraestructura técnica; su impacto en el contexto social, cultural y filosófico.

- Constructo: crear una relación e interacción específicas con la información.
- Algo: no sólo usar la información y la tecnología de información; adaptarse a constantes cambios; pensar críticamente sobre la empresa de la información y de la sociedad de la información.

Como se puede observar, en términos generales se expresan aquí las habilidades y los procesos de pensamiento que ya han sido abordados. Aparece como nuevo elemento la *reflexión o pensamiento crítico*. Esta idea se introduce en la AI con Breivik (1985), quien dice que el desarrollo de habilidades y conocimientos se hará mediante una *mirada crítica y evaluativa*, aunque estaba tácitamente expresado desde Zurkowski, cuando expresa que la gente podrá moldear soluciones a sus problemas con la información.

El pensamiento crítico es una construcción mental razonable y reflexiva que se dirige sobre cierto aspecto, pregunta o problema y que permite decidir qué creer y qué hacer para resolverlos. Se basa en un cuestionamiento permanente y profundo sobre el fenómeno o problema, que implica observar, interpretar, analizar, inferir, evaluar y explicarlo, es decir, un sujeto que posee pensamiento crítico: juzga, decide y resuelve. Su importancia radica en que un pensador crítico puede explicar lo que piensa y el proceso que realizó para llegar a ese pensamiento o juicio; y aplicar sus razonamientos a ellos mismos para mejorar o sostener sus opiniones, por lo que se convierten en autorregulables.

Esta última cualidad le confiere al pensamiento crítico el carácter de meta-cognición, un proceso de orden supe-

rior que consiste en aplicarle el pensamiento al acto de pensar, y se reflexiona sobre lo pensado en forma permanente, lo que permite mejorar las tareas intelectuales y asegurar su buena ejecución; es decir, permite aprender a aprender (uso consciente de estrategias de aprendizaje), de aquí que este tipo de pensamiento se considere como un proceso de orden superior.

Las características básicas del pensamiento crítico son:

- Actividad reflexiva, basada en preguntas, de orden meta-cognitivo.
- Dialógico, se da mediante un proceso interactivo. (Vezzosi, M., Disponible en: <http://dspace-unipr.cilea.it/bitstream/1889/91/2/BP100%20Vezzosi.pdf>, consulta: 23 de mayo del 2010).

Esta aproximación conceptual aclara puntualmente la relevancia de lograr el desarrollo de un pensamiento crítico, durante y como resultado de la AI, y de integrarlo a su concepto.

En cuanto al alcance de la AI, las definiciones enfatizan la necesidad de mirar en forma holística el fenómeno información, desde su naturaleza hasta su impacto dentro de un contexto actual, se precisan en los dos elementos restantes del estudio de las definiciones, las características y el objetivo.

Características (¿Cómo es?)

Las características que aparecen en el *Cuadro 2*, son principalmente los atributos que la AI genera en un sujeto. En general existen coincidencias, sobresalen las relacionadas con la solución de problemas y el aprendizaje

para toda la vida. La primera situación tiene que ver con el pensamiento crítico, los sujetos que desarrollan este pensamiento connaturalmente resuelven problemas, por lo que esto se debe expresar claramente dentro de los procesos considerados en la esencia.

En cuanto al aprendizaje para toda la vida, la Federación Internacional de Asociaciones Bibliotecarias (International Federation of Library Associations–IFLA) lo define como “todas las actividades de aprendizaje que tienen un propósito determinado emprendido en una base progresiva con el objetivo de aumentar el conocimiento, las habilidades y la competencia”. Este aprendizaje puede lograrse de diferentes maneras: formal (sistemas de educación escolarizada), o informal (entrenamiento dentro de la estructura de movimientos sociales). La conexión con la AI es que “dependen de métodos de trabajo que desarrollan la habilidad individual de buscar información y desarrollar conocimiento activa e independientemente” (*The role of libraries in lifelong learning*, 2004, h. 3), por lo que este rasgo se debe incluir también en el concepto final.

Todas las características presentadas se relacionan con el pensamiento crítico, ya que además de resolver problemas, se deben hacer juicios y tomar decisiones. A continuación se listan los atributos que concede la AI a los sujetos:

- Leer para entender y aprender, y escribir para comunicar.
- Aprender conceptos y comunicar ideas.
- Reconocer una necesidad de información y aceptarla.

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

- Desarrollar estrategias para encontrar la información que se necesita.
- Determinar la extensión de la información necesitada.
- Localizar y evaluar la información.
- Elegir el recurso más adecuado.
- Organizar y utilizar la información en forma satisfactoria.
- Incorporar la información seleccionada a la base de conocimientos del sujeto.
- Usar la información ética y legalmente, con entendimiento de los aspectos económicos y sociales.
- Comunicar o transmitir ideas a otros.

En un concepto no es necesario incluir este listado de habilidades, sino integrarlo posteriormente.

El análisis de esta parte nos arroja que se debe enfatizar en la definición el desarrollo del pensamiento crítico y el aprendizaje para toda la vida.

Objetivo (¿Para qué?)

El tercer y último elemento examinado es el objetivo, para qué le sirve a un sujeto poseer un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento (pensamiento crítico) y buenas actitudes. Este rubro aparece solo en tres definiciones, y como una deriva de la otra (Tessemmer, 1983; Breivik, 1985; Kuhlthau, 1987) resultan exactamente igual. Aparecen sólo dos estadios de la relación entre la información y el usuario, acceder y evaluarla, efectivamente, lo que demostrará que se ha logrado alcanzar el nivel y el grado de habilidad requeridos para hacerlo,

por último todo esto debe ser de acuerdo con una necesidad dada.

Hasta aquí, pareciera que ya se ha delimitado el concepto de AI; sin embargo, se debe dar un paso atrás y revisar la esencia. La generación de definiciones requiere establecer el significado de cada palabra, en este caso Alfabetización e Informativa, si atendemos a esta premisa el significado de alfabetización se corresponde con el conjunto de habilidades, procesos de pensamiento y actitudes, proposición que no resulta verdadera.

La alfabetización es la acción educativa, sistematizada destinada a proveer los conocimientos básicos de lectura, escritura y cálculo indispensables para integrarse y desenvolverse en la sociedad, cuyo objetivo es que los “ciudadanos de un país alcancen un nivel cultural suficiente para ocuparse, dentro de la comunidad natural, de las tareas que les incumben con garantías de éxito” (*Diccionario de la educación*, 1983 p. 130).

Esta acepción resulta real y válida para la generación del concepto que nos ocupa. La llevamos a la AI y agregamos los elementos establecidos como esencia, características y objetivo, con lo que tenemos que la Alfabetización Informativa es la *acción educativa sistematizada destinada a proveer a los sujetos de un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento, como el pensamiento crítico, y actitudes que le permitan acceder, evaluar y usar efectivamente la información, para cubrir una necesidad dada. Esta acción deberá promover que aprendan a aprender y generar aprendizajes para toda la vida.*

En esta aproximación conceptual están incluidos explícita o implícitamente todos los elementos necesarios

y suficientes para entender la alfabetización informativa como proceso. Cabe destacar que dicha acción no se refiere exclusivamente a recursos tecnológicos, sino de cualquier tipo y soporte.

Salta ahora la pregunta ¿por qué nombrarla alfabetización? Existe una gran polémica a este respecto, puesto que en estricto sentido la AI provee de habilidades superiores a las básicas. Como ya se anotó, el origen de la frase se ubica en EUA, y se debió a dos causas. La primera tiene que ver con la idea de alfabetización para ese país, allí se entiende como la habilidad individual para escribir, leer y hablar inglés, y para razonar y resolver problemas a niveles de destreza necesarios para funcionar en el empleo y en la sociedad, con esto los ciudadanos de ese país podrán alcanzar sus metas personales y desarrollar conocimiento y potencialidad. En esta acepción aparece el pensamiento crítico, representado por razonar y solucionar problemas para funcionar en la sociedad, de aquí que se hablara de alfabetización.

La segunda causa deviene de su escenario social, el cual desde finales de la década de los setenta ha estado permeado por la aplicación de las tecnologías en todos los aspectos de la vida diaria. El Comité sobre Alfabetización Informativa de la ALA estudia esta situación y a finales de los ochenta genera el reporte titulado *The importance of Information Literacy to Individuals, Business, and Citizenship: Opportunities to develop Information Literacy*. En este documento el Comité ubica tres factores que se estaban presentando en ese momento en la sociedad norteamericana:

- La rápida generación y expansión de la información, a partir del uso de la tecnología: almacenamiento, organización y acceso.
- El advenimiento y consolidación de la Sociedad de la Información.
- El derecho a la información para que la vida de los ciudadanos se enriqueciera económica, social y educativamente, lo que conllevaría a aumentar su calidad de vida.

Como se puede apreciar, estaba explícitamente expresada la información y sobretodo la consolidación de la Sociedad de la Información, así que dicha alfabetización tendría que ser sobre la información.

En cuanto al análisis de las definiciones de persona alfabetizada, se circunscribe al hecho de que es el sujeto quien recibirá la acción de la AI. Y que muestran solamente los atributos que deberán poseer, los cuales fueron retomados cuando se explicaron las características de la AI, por lo que quedan contenidas en el concepto que se generó.

LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA COMO UN PROYECTO NACIONAL

La indefinición conceptual ha llevado a que exista una gran confusión en cuanto a cómo nombrar las acciones que sobre el uso adecuado de la información se planean, en dónde empieza y en dónde acaba la AI, y si es válido hablar de la evolución de otros procesos semejantes como la formación de usuarios, o la instrucción biblio-

gráfica. El concepto generado precisa qué es, cómo es y para qué sirve, se requiere especificar ahora su alcance.

La AI corresponde más a un proceso nacional que a una propuesta particular de alguna institución educativa, esto se justifica básicamente por dos razones: recomendaciones de la ALA e interés internacional.

Recomendaciones de la ALA

En el mismo documento en el que esta Asociación establece la definición de persona alfabetizada (*The importance of information literacy to individuals, business, and citizenship opportunities to develop information literacy*, 1989) la ALA sugiere seis recomendaciones para generar proyectos de AI, a saber:

1. Reconsiderar las maneras en que se ha organizado la información institucionalmente; reestructurado su acceso y definido su papel en las vidas de todos los ciudadanos (casa, comunidad y trabajo). Esta recomendación pretende ampliar los conceptos que se tienen acerca del conocimiento y la información, dentro del nuevo y dinámico ambiente de información. Las metas a alcanzar son: comunicar el poder del conocimiento; desarrollar en cada ciudadano el sentido de responsabilidad para adquirir conocimiento; y adquirir conocimiento que promueva un mejor uso de la información y las tecnologías con las que aquél se genera y distribuye. Y alude a las habilidades que se requieren para saber cuándo se tiene una necesidad de información; y para reunir, evaluar, interpretar, analizar, y sintetizar esa información.

2. Formar una Coalición de Alfabetización Informativa. Esta Coalición estaría dirigida por la ALA, en coordinación con otras agencias y organizaciones nacionales para promover la AI. Esta Coalición debería estar organizada por un comité consultivo formado por destacadas figuras públicas de la bibliotecología, la educación, los negocios y el gobierno, y tendría las siguientes funciones:
 - › Promover la alfabetización informativa.
 - › Monitorear, reportar y reconocer los esfuerzos que tanto individuos como instituciones hacen para promover la alfabetización informativa y el aprendizaje basado en los recursos de información.
 - › Obtener recursos.
3. Empezar proyectos de investigación y demostración relacionados con la información y su uso. La intención sería desarrollar e implementar una agenda nacional de investigación sobre diversos temas, tales como: efectos sociales de la lectura; lugar que ocupa la información impresa; variaciones en el uso de información por disciplina; los efectos que la enseñanza de habilidades informativas tiene en la actuación y retención de los estudiantes; y el papel que pueden jugar las habilidades en información en el desarrollo económico y social de las minorías, entre otros.
4. Asegurar un ambiente que conduzca a los estudiantes de cada estado a convertirse en alfabetizados. Esto debería ser realizado por los Departamentos de Estado de Educación, las Comisiones de Educación Supe-

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

rior y los Consejos Académicos del Gobierno. Entre las estrategias que se plantean destacan:

- Incorporar la alfabetización informativa en los currículos de instituciones educativas de todos los niveles.
 - Incorporar en la preparación profesional y en la capacitación de los docentes la importancia del aprendizaje basado en los recursos de información.
 - Incluir las competencias de alfabetización informativa en los exámenes de evaluación del estado.
5. Modificar la formación de los profesores y las expectativas de actuación docente. Este requerirá incluir aspectos relacionados con la alfabetización informativa y con el aprendizaje basado en los recursos de información, los profesores deberán utilizar un conjunto cada vez mayor de recursos de información. Para desarrollar esta recomendación se sugieren varias acciones, entre las que destaca promover las habilidades de: pensamiento investigativo; pensamiento crítico; de planteamiento y solución de problemas; y para el manejo de la información en todas sus formas y soportes (bases de datos especializadas, redes de aprendizaje, materiales de consulta, libros de texto, revistas, periódicos, entre otros). Asimismo, se enfatiza que los profesores deberían promover y esperar que sus alumnos se conviertan en alfabetizados informativamente.
6. Promover el entendimiento entre la relación de la alfabetización informativa y los temas de la Conferencia de la Casa Blanca sobre Biblioteca y Servicios

de Información, esto fomentaría que el público en general se diera cuenta de la importancia de la AI (American Library Association, 1989).

Tanto el origen del proceso como las anteriores recomendaciones demuestran que la alfabetización informativa debe ser una estrategia educativa nacional con miras a resolver problemas sociales y en la que se comprometan a participar todos los sectores, actores e instancias necesarias, tanto gubernamentales como privados.

INTERÉS INTERNACIONAL

Como resultado de los esfuerzos que ha hecho EUA, diferentes instancias internacionales están reconociendo su trascendencia y han lanzado declaraciones y proclamas, cuya finalidad es extender su influencia en los países o regiones geográficas en las que aún no lo han hecho, a continuación se describen en orden cronológico cada una de las propuestas.

2000

La Unesco establece el Programa de Información para todos (Information for All Programme-IFAP <http://www.unesco.org/new/en/communication-and-information/intergovernmental-programmes/information-for-all-programme-ifap/>), éste es un programa intergubernamental cuya finalidad es promover el acceso universal a la información y el conocimiento, para lograr el desarrollo y la construcción de Sociedades del Conocimiento. Entre las opciones que presenta el sitio de este Programa está una que corresponde a la Alfabetización

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

Informativa. Cabe mencionar que este programa reemplazó al Programa General de Información y que se le dio un carácter más específico e inclusivo al dirigirlo hacia los sujetos. El IFAP funciona mediante Comités Nacionales de los países que están desarrollando estrategias, planes y programas relacionados con la AI.

2002

La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (International Federation of Library Associations-IFLA) crea la Sección de Alfabetización Informativa, cuyo objetivo es “impulsar la cooperación internacional para el desarrollo de la educación en alfabetización informativa en todos los tipos de bibliotecas e instituciones de información” (disponible en <http://www.ifla.org/en/information-literacy>, [consulta: 13 de abril del 2010]).

2003

En la Reunión de Expertos en Alfabetización Informativa, organizada por la Comisión Nacional sobre Bibliotecas y Ciencia de la Información de EUA, y apoyada por la UNESCO, los participantes, representantes de 23 países, generaron *The Prague Declaration “Towards an Information Literate Society”*. Este documento enfatiza que la creación de la Sociedad de la Información es un elemento clave para que las naciones, instituciones, comunidades e individuos se desarrollen económicamente en el siglo XXI, y resalta el hecho de que la AI debe ser un proyecto que comprometa a todos los sectores de la so-

ciudad, y que lleve al gobierno de cada país a crear programas interdisciplinarios sólidos que promuevan y generen programas de AI. El análisis de esta propuesta nos lleva a concluir que retomamos así lo sugerido por la ALA en 1989, al considerar a la AI como un proyecto nacional incluyente que debería beneficiar a todos los integrantes de una población o ciudadanía.

2005

Durante el Coloquio de Alto Nivel sobre Alfabetización Informativa y Aprendizaje para toda la vida, realizado en la Biblioteca de Alejandría, se proclamó que:

[...] la AI y el aprendizaje para toda la vida son los faros de la Sociedad de la Información que iluminan los caminos hacia el desarrollo, la prosperidad y la libertad. (Beacons of the Information Society: The Alexandria Proclamation on Information Literacy and Lifelong Learning, disponible en: <http://archive.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc.html>, [consulta: 12 de mayo del 2010]).

Por otro lado, se enfatizó el papel que debe jugar el aprendizaje para toda la vida, ya que “posibilita que los individuos, comunidades y naciones logren sus metas y aprovechen las oportunidades emergentes del ambiente global”. Se estableció que se tendrán que generar programas que permeen todos los niveles escolares, incluyendo la educación continua, la educación informal para adultos y jóvenes, y a todos los sectores de la población. Y por último se resaltó, muy puntualmente, que para que esto se logre los países tendrán que invertir recursos económicos cuya ganancia será crear un

bien público que los dirigirá hacia la Sociedad de la Información.

2006

Derivado de las anteriores declaraciones, los profesionales de la información y de la educación de España reunidos en el Seminario de Trabajo “Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía: la alfabetización informacional”, emitieron el documento *Bibliotecas por el aprendizaje permanente: Declaración de Toledo sobre la Alfabetización Informacional (Alfin)*. El objetivo de este documento fue marcar las líneas prioritarias y de actuación sobre la situación de la AI en ese país, y realzar la importancia de los profesionales de la información en este tipo de experiencias; sin embargo, dejan fuera temas importantes como la necesidad de que los proyectos o programas de AI se manejen a nivel gubernamental.

A partir de estas propuestas, en algunos países de América Latina ha surgido el interés por generar y aplicar programas de AI, entre los más entusiastas y participativos se cuentan: Cuba, Chile (ambos pertenecen al Programa de Información para Todos de la Unesco) y Colombia. Éste último ha creado un sitio que provee toda la información, tanto retrospectiva como actualizada sobre AI a nivel internacional, el sitio se denomina Alfabetización Informacional –ALFIN/Colombia, (disponible en <http://alfincolombia.blogspot.com/2009/12/el-conocimiento-y-reconocimiento-de-los.html>, [consulta: 30 de mayo del 2010]).

CONCLUSIONES

Es imperativo tomar conciencia de la trascendencia de integrar la Alfabetización Informativa a la agenda de las estrategias básicas para lograr que todos los ciudadanos de un país se integren a la Sociedad de la Información. El manejo adecuado de los recursos y herramientas de información permitirá el desarrollo democrático y equitativo de un país.

A pesar de estas afirmaciones existe una gran controversia en cuanto al significado puntual de este proceso. Tras analizar una serie de definiciones generadas a través de las últimas cinco décadas, se establece una en la que concurren sus elementos más característicos, así la AI es la *acción educativa sistematizada destinada a proveer a los sujetos de un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento, como el pensamiento crítico, y actitudes que le permitan acceder, evaluar y usar efectivamente la información, para cubrir una necesidad dada. Esta acción deberá promover que aprendan a aprender y generar aprendizajes para toda la vida.*

OBRAS CONSULTADAS

American Association of School Librarians. *Information literacy standards for student learning: standards and indicators*, disponible en http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/aasl/aaslarchive/pubsarchive/informationpower/InformationLiteracyStandards_final.pdf, [consulta: 12 de diciembre del 2010].

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

- American Library Association. Presidential Committee on Information Literacy: Final Report, *The importance of information literacy to individuals, business, and citizenship opportunities to develop information literacy*, disponible en <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whitepapers/presidential.htm>, [consulta: 12 de marzo del 2010].
- A Nation at Risk* (1983), disponible en: <http://www2.ed.gov/pubs/NatAtRisk/index.html>, [consulta: 8 de mayo del 2010].
- The Association of College and Research Libraries, *Information Literacy Competency Standards for Higher Education*, Chicago: American Library Association, 2000, 20 p.
- Australian and New Zealand Information Literacy Framework: principles, standards and practice* (2004), Adelaide: Australian and New Zealand Institute for Information Literacy, 52 p.
- Beacons of the Information Society: The Alexandria Proclamation on Information Literacy and Lifelong Learning*, disponible en <http://archive.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc.html>, [consulta: 24 de marzo del 2010].
- Behrens, S. J. (1994), "A conceptual analysis and historical overview of Information Literacy", en *College and Research Libraries*, pp. 309-322, July.
- Bibliotecas por el aprendizaje permanente: Declaración de Toledo sobre la Alfabetización Informativa (Alfin)*, Documento en pdf.
- The big blue: information skills for students*, disponible en <http://www.library.mmu.ac.uk/bigblue/pdf/finalreport-ful.pdf>, [consulta: 10 de agosto del 2009].

Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica

- Breivik, P. S., *Information literacy: revolution in the library*, New York: American Council on Education, c1989, 250 p.
- Bruce, C. (1997), *The seven faces of information literacy*, Adelaide, Australia: Auslib. 203 p.
- Council of Australian University Librarians. *Information Literacy Standards*, disponible en <http://www.caul.edu.au/caul-doc/InfoLitStandards2001.doc>, [consulta: 10 de agosto del 2009].
- Doyle, C. S. (1994), *Information literacy in an information society a concept for the information age*, Syracuse, New York: ERIC Clearinghouse on Information & Technology, Syracuse University, 80 p.
- Eisenberg, M. B.; Lowe, C. A.; Spitzer, K. L. (c2004), *Information literacy: essential skills for the information age*, Wetsport, Connecticut: Libraries Unlimited, 405 p.
- Grassian, E. S.; Kaplowitz, J. R. (2001), *Information Literacy Instruction: theory and practice*. New York: Neal-Schuman Publishers, Inc., 468 p.
- Hempel, C.G. (c1988), *Fundamentos de la formación de conceptos en ciencia empírica*, Madrid: Alianza Editorial, 124 p.
- IFLA, disponible en <http://www.ifla.org/en/information-literacy>, [consulta: 13 de abril del 2010].
- Implementación de programas de alfabetización informativa: contextos y experiencias* (2006), Jesús Cortés, Berenice Mears, comp. Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Library Outsourcing Services.
- Information and IT literacy: enabling learning in the 21st century* (2003), Ed. Martin Allan and Hannelore Rader, London: facet publishing, 284 p.

La Alfabetización Informativa como un proyecto nacional

- Information Literacy: An International State of the Art Report* (2007), Coord. Jesus Lau, IFLA, Information Literacy Section, disponible en www.uv.mx/usbi_ver/unesco, [consulta: 23 de enero del 2010]
- Kuhlthau, C. C. (1987), *Information Skills for an Information Society: a review of research*, Syracuse, New York: Syracuse University.
- National Information Literacy Awareness Month, 2009: a proclamation*, disponible en http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Presidential-Proclamation-National-Information-Literacy-Awareness-Month/ [consulta: 22 de enero del 2010].
- Neely, T. Y., *Sociological and psychological aspects of information literacy in higher education*, Lanham: The Scarecrow Press, Inc., 2002.
- Perrone, G.; Propper, F. V., *Diccionario de educación*, Buenos Aires: Alfagrama, 2007.
- The Prague Declaration, "Towards an Information Literate Society"* (2003), disponible en <http://portal.unesco.org/ci/en/files/19636/11228863531PragueDeclaration.pdf/PragueDeclaration.pdf>, [consulta: 8 de febrero del 2010].
- Rader, H. (1991), "Information literacy: a revolution in the library", en *RQ*, 25-29, Fall, 1991.
- Shapiro, J. J.; Shelley, K. H. (1996), *Information literacy as liberal art: enlightenment proposals for a new curriculum*, disponible en: <http://net.educause.edu/apps/er/review/reviewArticles/31231.html>, [consulta: 22 de enero, 2010].

Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica

The Society of College, National and University Libraries, *Briefing paper: Information skills in higher education*, disponible en http://www.sconul.ac.uk/groups/information_literacy/papers/Seven_pillars2.pdf, [consulta: 10 de agosto del 2010].

The Society of College, National and University Libraries, *Learning Outcomes and Information Literacy*, disponible en http://www.sconul.ac.uk/groups/information_literacy/papers/outcomes.pdf, [consulta: 10 de mayo del 2010].

Vezzosi, M., *Critical thinking and reflective practice: the role of information literacy*, disponible en: <http://dspace-univr.cilea.it/bitstream/1889/91/2/BP100%20Vezzosi.pdf>, [consulta: 23 de mayo del 2010].

Weber, S.; and B. Johnston (2000), "Conceptions of information literacy: new perspectives and implications", en *Journal of Information Science*, 26 (6): 381-397.

Zurkowski, P. (1974), *The information service environment relationships and priorities*, National Commission on Libraries and Information Science, Related Paper Number Five.